

Bibliografía

115

Un lenguaje sencillo y muy asequible da unidad a esta obra que debe ser leída por todos aquellos que tienen que hablar hoy día al hombre actual sobre la figura de Cristo proyectada en su Iglesia y la operatividad de la muerte y resurrección de Cristo en orden al desarrollo y actuación de la Iglesia.

Muy útil para párrocos que quieren moverse en la realidad y para cualquier cristiano que no quiera quedar desfasado en su actuación de las directrices actuales de la pastoral.—J. SANTOS YANGUAS.

A. Grabner-Haider, *Vocabulario práctico de la Biblia*, Preparado bajo la dirección de... Herder, Barcelona 1975, LXIV + 828 p., 22 cm.

La especialización de las ciencias entraña la especialización del vocabulario correspondiente. Hasta el punto de que momentos hay en que parece que el vocabulario técnico está creado para impedir la comunicación, para reducirla al ghetto de los iniciados. Así ha ocurrido también en la ciencia bíblica. A la dificultad que entraña ya el hecho de moverse en un mundo conceptual tan alejado del nuestro se ha añadido sobre todo en estos últimos tiempos un verdadero arsenal de términos filosóficos, de métodos de investigación, de presupuestos o aspectos hermenéuticos.

La idea de Grabner-Haider por lo menos tenemos que decir que es muy oportuna. Englobar en un volumen todo el cúmulo de términos empleados por los iniciados biblistas si no era tarea fácil se muestra extraordinariamente útil. Por proceder del lenguaje alemán, donde han recibido su bautismo la mayor parte de los términos bíblicos, la selección se muestra acertada. Y nos ofrecen una obra «práctica», como reza el título, para todos. Práctica para la consulta y para la misma pastoral. Porque en el volumen se exponen términos de geografía, de historia, de personas y

de acontecimientos, por una parte. Exponen más ampliamente, con profundidad, con claridad, el contenido teológico de los principales términos bíblicos (síntesis de Teología bíblica, por consiguiente). Términos de la «historia de las formas» y de la «historia de las religiones» (entre ellos: apotegma, etiología, exhomología, fábula, lamentación, juicio, leyenda, logion, parábola, parénesis, saga...); hermenéuticos (como alienación, comprensión de sí mismo, del mundo, desmitologización, prejuicio, sinergismo, historia de la salvación...).

Si algún reparo podría poner a la obra (y se refiere más a la edición castellana), sería el que hubiera sido bueno mantener la terminología alemana por lo menos la más frecuente (como se ha mantenido el «Sitz im Leben») entre paréntesis, después de la correspondiente palabra castellana. Y, por supuesto, el hecho de que la Bibliografía que ofrece la edición española, sea (excepto dos títulos) exclusivamente la de Herder. Hay otras muchas obras de iniciación bíblica, muchas veces más adecuadas, editadas en otras editoriales. Así se hace buena propaganda, pero no se presta un servicio completo al lector. LUIS RUBIO.

L. Monloubou, *Jesús el Galileo*. Trad. por Carmelo García del Valle (Col. el Mundo de la Biblia), Studium, Madrid 1973, 259 p., 19 cm.

Meterse con Jesús de Nazaret, el Galileo, para situarlo en la historia y exponer su imagen según los últimos resultados de la investigación y de la crítica histórica, sin perder, por otra parte, la intención teológica de los evangelistas, que en ellos es primordial, no es tarea fácil. Ya hace muchos años que se ha convertido en slogan entre los estudiosos el que es imposible escribir una «vida de Jesús», porque faltan en las fuentes los elementos básicos espacio-temporales y psicológicos para la empresa. Pero la más crítica investigación, la